

Características Territoriales y Dinámicas Culturales de La Población Zenú (Caribe Colombiano)

Territorial Characteristics and Cultural Dynamics of the Zenú Population (Caribbean Colombian)

Características territoriais e dinâmicas culturais da população Zenú (Caribe Colômbia)

Karina Paola Buelvas-Almanza¹, Bleydis Stefany Mercado-Bertel²

Recibido:20/09/2022 Aceptado:02/11/2022 Publicado:11//12/2022

Resumen

Las cosmovisiones indígenas ven a la persona en su totalidad (física, emocional, espiritual e intelectual) como conectada con la tierra y en relación con los demás (familia, comunidades, naciones). El Objetivo del trabajo, fue explorar las características territoriales y la dinámica de la cultura de la población Zenú. La Investigación es de enfoque cualitativo con un marco de diseño etnográfico, para recoger y registrar la información se utilizó observación directa participante, diario de campo o bitácoras. El tamaño de la muestra estuvo conformado por ocho personas de ambos géneros, distintos grupos etarios, con roles diferentes dentro de la población indígena Zenú. En los que corresponde a los resultados se pudo observar que la población estudiada la mayoría de sus pobladores habita en la zona rural y la rural dispersa, las viviendas en su mayoría son de tipo artesanal las cuales no cuentan con servicios públicos domiciliarios en los que no se evidencia condiciones sanitarias mínimas. Se concluye que la mayoría de los hogares están formados en promedio por nueve miembros, biparentales amplios extensos, con un patriarcado marcado. La economía de los jefes del hogar es informal y la educación de estos jefes del hogar llega hasta segundo grado de primaria.

Palabras clave: Cosmovisión indígena, Dinámica cultural, Etnia Zenú, Territorio ancestral, Zona rural.

Abstract

Indigenous worldviews see the whole person (physical, emotional, spiritual and intellectual) as connected to the land and in relationship with others (family, communities, nations). The objective of the work was to explore the territorial characteristics and dynamics of the culture of the Zenú population. The research has a qualitative approach with an ethnographic design framework, to collect and record the information, direct participant observation, field diary or logs were used. The sample size was made up of eight people of both genders, different age groups, with different roles within the Zenú indigenous population. In those corresponding to the results, it was observed that the population studied, the majority of its inhabitants live in rural and dispersed rural areas, the homes are mostly artisanal type which do not have public home services in which they do not minimal sanitary conditions are evident. It is concluded that the majority of households are made up of an average of nine members, extensive two-parent families,

¹ Universidad de San Buenaventura – USBCTG. Cartagena de indias, Colombia. karina.buelvas@usbctg.edu.co - <https://orcid.org/0009-0001-3522-0316>

² Universidad de Sucre. Sincelejo, Colombia. bembertel@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-7356-6289>

with a marked patriarchy. The economy of the heads of the household is informal and the education of these heads of the household reaches up to second grade of primary school.

Keywords: Indigenous worldview, Cultural dynamics, Zenú Ethnicity, Ancestral territory, Rural area.

Resumo

As cosmovisões indígenas veem a pessoa como um todo (física, emocional, espiritual e intelectual) como ligada à terra e em relacionamento com os outros (família, comunidades, nações). O objetivo do trabalho foi explorar as características territoriais e a dinâmica da cultura da população Zenú. A pesquisa tem abordagem qualitativa com referencial de desenho etnográfico, para coleta e registro das informações utilizou-se observação participante direta, diário de campo ou registros. O tamanho da amostra foi composto por oito pessoas de ambos os sexos, de diferentes faixas etárias, com diferentes papéis dentro da população indígena Zenú. Nos correspondentes aos resultados, observou-se que na população estudada, a maioria dos seus habitantes vive em zonas rurais e dispersas, as casas são na sua maioria do tipo artesanal que não dispõem de serviços públicos domiciliários em que não têm condições sanitárias mínimas. evidente. Conclui-se que a maioria dos agregados familiares é constituída por uma média de nove membros, famílias extensas biparentais, com um marcado patriarcado. A economia dos chefes de família é informal e a escolaridade destes chefes de família atinge até a segunda série do ensino fundamental.

Palavras-chave: Visão de mundo indígena, Dinâmica cultural, Etnia Zenú, Território ancestral, Espaço rural.

Introducción

En el mundo existe una diversidad de pueblos indígenas, no obstante, todos ellos tienen algunos puntos en común en las cosmovisiones y forma de ser de estos pueblos. Las cosmovisiones indígenas ven a la persona en su totalidad (física, emocional, espiritual e intelectual) como conectada con la tierra y en relación con los demás (familia, comunidades, naciones) (Yonda *et al.*, 2017). Esto se denomina visión y se entiende como el conjunto de elementos teóricos y prácticos que, de manera articulada, brindan las bases para lograr una comprensión amplia del ser humano (Poesche, 2020).

El Caribe Colombiano es el hogar de los pueblos indígenas más numerosos del país, en el encontramos el pueblo Zenú, este se localiza en los resguardos de San Andrés de Sotavento, Departamento de Córdoba y el Volao, en el Urabá Antioqueño. Hay numerosos asentamientos, parciales y propietarios individuales en Córdoba, Sucre, Antioquia y Chocó (Otero *et al.*, 2018). La dinámica espacial del territorio habitado ancestralmente por el pueblo Zenú se teje entre un juego de agua (La Lluvia), luz (El Sol) y tierra (El Territorio). Estos tres elementos son parte del mundo cosmogónico que permitió a la etnia Zenú establecerse entre los valles de los ríos Sinú, San Jorge, Cauca y Magdalena extendiendo su territorio desde las montañas del hoy llamado Nudo de los Paramillos hasta las costas del mar Caribe desarrollando grandes zonas de producción agroalimentaria en las denominadas sabanas de Córdoba y Sucre (Velandia, 2022).

Para la etnia Zenú, dentro de las características territoriales y dinámicas culturales, la salud es considerada como “el buen vivir”, aquel equilibrio armónico entre la naturaleza, el territorio, la espiritualidad, y la sana convivencia, entre los miembros de la sociedad, los conocimientos, habilidades y prácticas ancestrales han hecho del cuidado de la vida, la conservación de la etnia un fenómeno muy

interesante, precisamente por esa manera especial que tiene de abordar los procesos de enfermedad y preservar la salud, utilizando la sabiduría ancestral y los cuidados de la vida heredada de generación tras generación (Puello *et al.*, 2016).

Resulta interesante señalar que la cosmovisión Zenú, se transmite en cada familia y provee conocimientos de las plantas medicinales, protección de la salud contra el mal, para curar muchas desarmonías, de igual manera se acude a ellos (as) cuando se tienen problemas, realizando así prácticas ancestrales de promoción y aportando al mantenimiento de la salud, como a la prevención, diagnóstico, mejora o tratamiento de enfermedades físicas, mentales y algunas espirituales, como lo es el caso del “mal de ojo”, “el viento de ceta” y otros (Castro *et al.*, 2017). Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo busca explorar las características territoriales y la dinámica de la cultura de la población Zenú.

Metodología

Investigación de enfoque cualitativo con un marco de diseño etnográfico, para recoger y registrar la información se utilizó observación directa participante, diario de campo o bitácoras. Estas fueron realizadas en diferentes momentos (mañana, tarde, noche) y de la siguiente manera:

- Observación # 1: 11 de abril del 2022. Visita al municipio de San Andrés de Sotavento y Tuchín. Generalidades del pueblo Zenú.
- Observación # 2: 11 de abril del 2022. Casa indígena, Municipio de San Andrés de Sotavento.
- Observación # 3: 15 de abril del 2022. Ritual de protección del mal de ojo viernes santo.
- Observación # 4: 21 de junio del 2022. IX Festival de Medicina Tradicional, medicina tradicional del pueblo Zenú, enfermedades curiosas, la cetas, las contras, tratamiento de las enfermedades. Tuchín, Córdoba.
- Observación # 5: 12 de agosto 2022. Cabildo indígena Manica Tuchín, Córdoba. Cosmovisión Zenú.

Población

Para los fines de esta investigación, la población estuvo conformada por los indígenas de la etnia Zenú, pertenecientes al resguardo de los municipios Chinú, San Andrés de Sotavento y Tuchín, todos en jurisdicción del departamento de Córdoba, Colombia.

Muestra

El tamaño de la muestra estuvo conformado por ocho personas de ambos géneros, distintos grupos etarios, con roles diferentes dentro de la población indígena Zenú.

Tipo de muestreo

Se realizó un muestreo de tipo no aleatorio, se escogió el método de cadenas de redes (bola de nieve) porque una vez se entró al campo de manera inicial, se identificaron activos comunitarios (participantes claves), se agregaron a la muestra, y se les preguntaron si conocían a otras personas que pudieran proporcionar más datos e información. Cabe resaltar que se combinó con muestra de expertos, ya que se necesitaba la opinión de especialistas en el tema del cuidado de la vida, medicina tradicional, cosmovisión Zenú.

Criterios de participación

- Ser mayores de 18 años.
- Personas que no estén bajo efectos de sustancias psicoactivas.
- Personas que no solo hablen lengua nativa, hablen español.
- Personas sin ninguna discapacidad cognitiva.
- Personas que vivan en la comunidad por lo menos en los últimos 5 años.
- Personas que hayan participado en prácticas del cuidado de la vida.
- Disposición e interés para participar en la investigación.
- Firma del consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Personas que no vivan en la comunidad.
- Menor de 18 años.
- Personas que estén bajo efectos de sustancias psicoactivas.
- Personas que solo hablan lengua nativa.
- Personas con discapacidad cognitiva
- Que no haya firmado el consentimiento informado

Consideraciones éticas

La presente investigación se planteó como principios éticos rectores, el respeto a la dignidad, los derechos, el bienestar de los participantes y la integridad científica. Se enmarca en las normas éticas pertinentes presentes en la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia ((Ministerio de Salud de la República de Colombia, 1993), en la declaración de Helsinki de 2013 de la asociación médica mundial (Declaración de Helsinki, 2013). El presente estudio se clasificó como investigación de bajo riesgo, sin embargo, se obtuvo su autorización mediante el consentimiento informado de los participantes.

4

Consentimiento informado

El consentimiento informado se leyó a todos los participantes de la investigación en curso, quienes dieron su aprobación para participar de manera verbal, para toma de fotografías y para grabación de audio y video. Se solicitó a los participantes el permiso para la grabación de las entrevistas indicando que la información recolectada será estrictamente confidencial, no tendrá beneficios lucrativos para los investigadores ni para los participantes.

Resultados & Discusión

Segmento El tema de estudio, para esta investigación nace de la inquietud de las investigadoras, quienes son miembros de la etnia Zenú, sus vidas han sido marcadas por sus raíces y el arraigo cultural, que en la actualidad está siendo invisibilizado, excluido porque no existen garantías de los derechos humanos, por la vulnerabilidad existente en el derecho fundamental a la salud, lo que fue analizado en el proceso de estudiante en una de las asignaturas, en el que se perciben las necesidades reales de la etnia y la inexistencia del enfoque diferencial para la atención en salud con trato digno, humanizado en el que se tenga en cuenta el sentir y el pensar Zenú, por lo que se comprometen a abogar por los habitantes de la comunidad ante las instituciones pertinentes.

En las siguientes líneas las investigadoras expondrán los significados de las características territoriales y la dinámica de la cultura de la población Zenú, antes de emprender la primera fase se realizó una prueba piloto, con el fin de identificar falencias en la formulación de la guía de preguntas, durante la entrevista a profundidad.

La primera fase en dirección a la metodología por recorrer, parte desde el 11 de abril del año 2022, se inició con la observación participante en diferentes lugares emblemáticos y alusivos a la etnia Zenú, en la que se incluyeron sitios sagrados, como el cerro de Tofeme, viviendas y festivales de medicina tradicional, en esta búsqueda se contó con el apoyo de las autoridades mayores del pueblo Zenú, como el cacique menor de etnocultura y educación, quien autoriza el permiso para realizar el estudio en la etnia. En las diferentes visitas se logró contactar varios habitantes representativos en la comunidad, logrando un acercamiento a la población y confianza, para seleccionar los diferentes interlocutores, facilitadores de la información de interés de quienes hicieron parte de las entrevistas, para así dar respuesta al primer objetivo.

PRIMERA FASE.

En esta etapa de recolección de datos en el año 2022, se realizaron las observaciones participantes, logrando el cumplimiento del primer objetivo, que busca explorar las características territoriales y la dinámica de la cultura de la población Zenú.

Generalidades del pueblo Zenú

El pueblo indígena del Resguardo Indígena Zenú de San Andrés de Sotavento Córdoba-Sucre, se ubica al norte de Colombia, está conformado por siete Cabildos Territoriales de los municipios de Chimá, Chinú, San Andrés de Sotavento, Tuchín, San Antonio de Palmito, Sampués y Sincelejo, los cuales representan la organización de doscientos cuarenta cabildos menores. Lo que para la época de la conquista eran 103 cacicazgos, distribuidos entre las tres comarcas (Finzenu, Pancenu, Zenufana) los habitantes asentados en esta población son diversa, todos autodenominados como indígenas, pero existen nativos, mestizos y de población urbana por lo que no se puede hablar de una homogeneidad cultural Zenú porque presentan grandes diferencias en su modo de vivir, cuidado de la vida y percepción del buen vivir.

En cuanto a demografía según DANE 2018, se evidenció que el pueblo Zenú es el segundo más numeroso del país, después del Wayuu con 307.091 personas que se reconocieron como pertenecientes a este pueblo y representan el 16,3% de los indígenas del país. Se compone de 156.627 hombres (51,0%) y 150.464 mujeres (49,0%), en contraposición a la población nacional en la que el 48,8% son hombres y 51,2% mujeres, según los resultados del CNPV 2018 (DANE, 2018).

Observación # 1.

GENERALIDADES DEL PUEBLO ZENÚ.

11 de abril del año 2022.

Recorrido por el resguardo.

Lugar: San Andrés de Sotavento.

Al entrar al campo de estudio, se observan que la mayoría de sus pobladores habitan en las zona rural y rural dispersa, las viviendas en su mayoría son de tipo artesanal, hechas con materiales propios extraídos

de varas de caña flecha, palmita, y sin pisos, los cuartos están divididos por paredes de tela, se evidencia que el número de cuartos no es el adecuado para la cantidad de personas que habitan, no cuentan con gas natural, ni alcantarillado, no hay agua potable, ni servicio de recolección de basuras; algunas viviendas cuentan con servicio eléctrico, no se evidencia condiciones sanitarias mínimas, así mismo, pocos resguardos o caseríos no cuentan con señal telefónica, las vías terciarias se encuentran en mal estado, y no hay conectividad de internet. Las cocinas son ranchos al aire libre, los alimentos se cocinan en fogón de leña, la zona de labores se caracteriza por una mesa de madera llamada (troja) donde lavan sus platos después de utilizarlos y comer en familia.

Se evidencia un espacio comunitario llamado maloca, que es un espacio físico en el que la etnia realiza reuniones, fiestas concentración con los abuelos sabios, autoridades indígenas tradicionales y eventos culturales, no se evidencia infraestructura de centros o puesto de salud.

En cuanto a la familia la mayoría de los hogares están formados en promedio por nueve miembros, biparentales, amplios extensos, donde hay hogares formados por madre y padre con hijos y esos hijos conviven allí mismo con sus esposas e hijos y demás parientes. Se evidencia un patriarcado, donde la voluntad del sexo masculino es casi que ley, se invisibiliza el trabajo de la mujer, ya que estas deben dedicarse solo a labores domésticas, las jefaturas de los hogares en su mayoría son ejecutadas por hombres.

Es importante resaltar que el cuidado de los niños menores a dos años, es realizado por sus madres, mayores de dos años, asisten a los Centros de Desarrollo Infantil CDI, algunos niños entre 7 y 11 años no los envían a las escuelas por la distancia geográfica, pero otras veces lo hacen porque estando en la institución, se les garantiza la alimentación, un “bocao de comida” como lo expresó NE una madre indígena cuidadora de 53 años de edad, debido a que muchas veces es difícil conseguirlo.

La economía de los jefes del hogar es informal, la mayoría de los hombres que trabajan lo hacen por días, muchas veces por hora, no siendo bien remunerado. La educación de estos jefes del hogar llega hasta segundo grado de primaria, también se observó ausencia de la lengua nativa, solo se le escuchó a una lideresa indígena mayor hablar algunas palabras en lo que ellos creyeron fue su lengua origen. Lo que sin duda alguna afirmaba un habitante del pueblo zenu que se encontraba en el sitio observado es ese legado indígena fuerte, que traen heredados desde los Finznúes sobre todo en su mundo cultural, espiritual donde prima el curanderismo para tratar las enfermedades propias (espirituales, y físicas) como fuente esencial del cuidado de la vida, el buen vivir y la pervivencia. Entendiéndose como pervivencia a la capacidad de resistencia que ha tenido que pasar el pueblo Zenú.

Sus habitantes narraban la importancia de la relación que existe entre los indígenas y el territorio, la que es tan fuerte que es sinónimo de lucha, resistencia y pervivencia a lo largo de la historia, desde que los españoles. 500 años atrás, vinieron y se apoderaron de la tierra, oro y de toda la riqueza cultural que existía, los zenues han sido unos sobrevivientes, guerreros de una lucha que se empieza a evidenciar desde los años 1970, cuando no eran tenidos en cuenta como movimiento indígena, si no como movimiento campesino, teniendo una lucha en común, pelear las tierras que se robaron los blancos o los llamados “CHUMPOS” quienes eran los terratenientes que no respetaron los límites del resguardo.

Desde aquella lucha de esos líderes y lideresas que se intensificó para los años de 1994 hasta el 2000, nace esta frase muy común en el argot indígena el “indio sin tierras no es indio” porque en esas tierras hay historias que alimentan los orígenes, las creencias, son espacios simbólicos, como la de los sitios sagrados, El Peñón, La Piedra Mamita, el Arroyo de Mocha, el cerro San Antonio, el cerro de Tofemen

(que recobró importancia en la pandemia, porque era el lugar donde los indígenas zenúes iban a pasar su cuarentena del COVID-19), evidenciando aquella armonía y equilibrio que existe entre los habitantes, la naturaleza y el territorio; territorio que no solo le permite cultivar los alimentos para su nutrición y economía, sino que también, en esas tierras fértiles se siembran las plantas medicinales que curan las enfermedades propias como lo es el “viento ceta”, la “picadura de culebra”, el “mal de ojo”, entre otros.

Aun en estos territorios es visible la marginalidad, discriminación y vulnerabilidad existente entre los “blancos”, que son los que habitan la zona urbana y los residentes de las zonas rurales que son los propios indios nativos, testimonio que afirma el señor NZM, Ex cacique mayor del pueblo indígena Zenú durante el periodo 1998 - 2000 en el IX Festival de Medicina Tradicional. “Antes a uno le daba pena decir que era indio, porque era atacado y le decían indio come babilla, indio come culebra, indio come iguana, decían el indio no vale na´ (nada) y de paso le daba miedo porque existían actores armados en el territorio que desestabilizaron la estructura orgánica del gobierno propio, la ley de origen y la autonomía, uno era foco de amenaza por grupos paramilitares quienes siempre estuvieron interesados en nuestras tierras, pero no para cultivarlas, si no para esconderse, desplazándonos y dejándonos sin tierras, entonces uno se obligaba a negar su raíz, sus orígenes, ya hoy en día tenemos más derechos, somos tomados en cuenta, el estado vela por nosotros.

Actualmente existe un reconocimiento por parte de los indígenas de organizaciones internacionales y nacionales como la Corte Internacional de Derechos Humanos, la OIT, el Estado colombiano, La Organización Indígena de Colombia (ONIC) que promulgan y hacen cumplir las leyes para la protección de los derechos indígenas”.

El anterior testimonio se contrasta con lo que cuenta el señor AVA, Autoridad Sanitaria de 55 años de edad el día 09/04/2022, quien evidenció la ola de la violencia y en la actualidad la cuenta para resaltar el valor que tuvo el pueblo Zenú para levantarse y luchar por la defensa de sus territorios, sabiduría ancestral y la constante lucha por defender sus derechos:

“La vida fue lo último que empezaron a perder los Zenúes, lo único que nos quedaba, primero se perdimos el dialecto, nuestras riquezas, el territorio y con esa pérdida, gran parte de nuestras costumbres”.

“Los Zenúes perdimos la memoria”.

“Lo hemos perdido todo”.

“De las muertes de nuestros hermanos indígenas se tienen muchas historias pero sin duda alguna, existieron unos crímenes atroces que marcaron la historia del pueblo Zenú, una de ellas fue la muerte del cacique mayor HAM en 1998, a quien matan después de una amenaza recibida pocos días después de las elecciones donde este fue escogido como la autoridad mayor del pueblo Zenú, muerte que había sido antecedida por la de OT, un dirigente indígena de gran importancia de Tuchín, impulsor de las tomas de tierras, a quien su tumba fue profanada en las horas de la noche por extraños quienes sacaron el ataúd y le echaron fuego”.

“Otra muerte que se quedó impregnada en la historia de nuestro pueblo Zenú fue el asesinato de la dirigente indígena y ex gobernadora del resguardo BRP, mujer de 50 años residente en la comunidad de Bajo Grande, luchadora incansable por la causa indígena, su fogoso temperamento la llevó a distanciarse de otros líderes indígenas formando rancho aparte, junto con un numeroso grupo de seguidores, una noche de un sábado hombres enmascarados entran a la casa de la lideresa y la sacan a la fuerza, en la madrugada del domingo hallan dos cuerpos en la vía que conduce de Chinú a San Andrés en el Puente de Mocha”.

Los dirigentes indígenas sostienen que existen tres grandes factores, que desataron la ola de violencia en el resguardo, el de mayor importancia la tenencia de la tierra en la región que comprende los municipios de San Andrés de Sotavento, Momil, Purísima, Ciénega de Oro, y Chinú; los otros factores fueron el poder político y las denuncias públicas.

OBSERVACION # 2

ENFERMEDADES CAUSADAS POR EL HOMBRE “LOS DAÑOS” O MALEFICIOS.

11 abril del año 2022. Casa Indígena

Lugar: Municipio San Andrés de Sotavento

Una vez se logró el contacto con los caciques menores de la etnia Zenú, y ellos dieron el permiso para realizar los estudios en la comunidad, la primera advertencia que hicieron fue “cuidado las ponen piponas” expresión popular bastante reconocida en el resguardo, y que el cacique menor y Secretario de Etnoeducación FA, sacó a colación porque según él “a personas extrañas o no conocidas en el territorio les pone cosas en la comida o el trago, con el fin de hacerles daños o maleficios, esto también sucede si eres mal educada o zafia, te colocan barrigona, y de aspecto pálido, languidecida hasta morir”. El cacique manifestó la importancia de las enfermedades propias del territorio Zenú, como lo es el “mal de ojo”, “viento de ceta”, y frente al maleficio o daño, expresó lo siguiente:

Se le llama daño o maleficio a “Enfermedad supuesta o enfermedad propia del territorio, causada por la envidia, el orgullo y la zafiedad”. Narró que era una costumbre indígena que se realizaba para castigar a las personas malas e inconformes, que le hacían daño a la comunidad, y que dicen que hoy en día, las causas de los daños son la envidia, los celos y las cosas del amor por regla general. En la actualidad, la zona es conocida por realizar trabajos a personas que vienen de afuera, que buscan solucionar este tipo de problemas, los pacientes siempre vienen de “lejos” porque la gente común prefiere no entrar en relación tan íntima con el médico tradicional o curandero, buscan la curación en secreto o en anonimato.

8

OBSERVACIÓN #3

RITUAL DE PROTECCION DEL MAL DE OJO.

Viernes 15 de abril (viernes santo)

Lugar: Corregimiento Cruz del Guayabo, Municipio San Andrés de Sotavento.

En este día, siendo las 12:30 PM estaban presentes cuatro habitantes del pueblo indígena Zenú, en los que se encontraba una madre cuidadora con su bebe en brazos, una partera y un miembro de la comunidad, quienes participaban en un ritual llamado protección del mal de ojo. Uno de los habitantes HC de 47 años de edad contaba, que el mal de ojo ataca los niños y este es impuesto por un adulto que tiene la mirada pesada, y los niños que juegan comparten o hacen reír o le llaman la atención a las personas que lo poseen, este intenta robárseles el alma. Cuando el niño sufre del “mal de ojo” empieza a llorar, tiene dolores de cabeza muy fuertes, alta fiebre y no puede dormir.

En el ritual mencionado, la partera trata al niño rezándolo y santiguándolo con hojas de matarratón, la rezandera utiliza unas oraciones en lengua ininteligible en el que no se entiende las palabras que evocan, y el símbolo de protección es una pulsera hecha de un hilo rojo con semillas de ojo de buey, propia del territorio, protección de malas energías, a la que se llama “Mahte”. Las plantas utilizadas en esta ceremonia provienen de una huerta medicinal sembrada en el patio de sus casas, para esto, se utiliza ruda, matarratón, aceite, (que con anterioridad ha sido rezado). El rezo se realiza el primer viernes de cuaresma, después de las cinco de la tarde; y de ahí en adelante todos los viernes hasta finalizar el viernes santo, a las doce del mediodía, se le colocan “pulseras” o “matecitos” la duración del ritual es de 20 a 30 minutos

aproximadamente, el momento que indica la terminación está guiado por la forma en que las plantas utilizadas se marchitan, lo que indica que el mal es recogido por la planta.

OBSERVACIÓN # 4

21 de junio del año 2022. IX Festival de Medicina Tradicional.

Lugar: Tuchín – Córdoba.

En este evento emblemático realizado anualmente en la etnia Zenú, en el que participan los médicos tradicionales más reconocidos, autoridades principales y la comunidad en general; los médicos participantes explican la importancia de la medicina tradicional, enfermedades curiosas, “contras” como método de prevención para las enfermedades supuestas. En su intervención manifiestan lo siguiente:

MEDICINA TRADICIONAL DEL PUEBLO ZENÚ.

El médico tradicional JTM de 57 años de edad de profesión Ingeniero Agroindustrial y Psicólogo expresa: “En la vida de los indígenas, todo en el mundo tiene espíritu, la alimentación, los estados de la vida humana (como el embarazo, el parto, la pubertad, la menstruación, la muerte), el exceso (sea del alcohol o de sexo), sentimientos fuertes (como el amor, la rabia, la envidia), los espíritus de “los montes” y los muertos”; es decir, el hombre siempre se encuentra enredado y entrelazado en una red de factores y eventos que influyen en su bienestar en este mundo”

Los Zenúes distinguen tres clases de enfermedades: las Enfermedades de Dios, las Enfermedades curiosas y los Daños. Dentro de la categoría Enfermedades de Dios, subsumen enfermedades naturales como la gripa, tuberculosis, amibiasis, estas pueden ser tratadas con plantas medicinales encontradas en los patios de las casas como, por ejemplo, la manzanilla o la yerbabuena, y el ultimorrial. La curación de las Enfermedades curiosas de origen espiritual constituye la tarea exclusiva de los especialistas de la medicina tradicional, es decir, de los curanderos; las enfermedades “curiosas” o “raras” están provocadas por los espíritus de los montes, los encantos y los espíritus de los humanos que murieron de una muerte “mala” o violenta.

ENFERMEDADES CURIOSAS.

Mediante relatos de los asistentes al evento una madre indígena, cuidadora NE, contaba que el contacto con el mundo espiritual del agua puede traer enfermedad y muerte. Especialmente para los niños “Moros” o sin bautizar, debido a que estos son perseguidos por espíritus del mundo subterráneo, cuando las madres pasan con sus “pelaitos” a lo largo de los arroyos o traen agua de los pozos, los desahúman con tabaco o “casarilla” preparada durante la semana santa (el viernes santo a las 12 del mediodía); marchándose del agua, dicen el nombre del niño para que su alma no se quede.

Otro de los ritos de esta etnia, es lo comentado en este lugar por NE “persecución del agua viva” que se refiere a un tipo de prevención del peligro de las aguas (arroyos, represas, pozos), esto significa que los niños no pueden acercarse solos y deben estar acompañados de un cuidador, consiste en que los niños nunca van solos a los pozos, ya que “Chimpines” (hombre jugueteón de menos de 20 cm de estatura con los pies al revés) quieren jugar con ellos, los invitan al agua y los terminan ahogando, motivo por el que los pozos “siempre están fuera” de los pueblos. Además, tanto niños como adultos no pueden reposar debajo de la “sombra” frondosa, del “frío” de árboles grandes a mediodía, ya que la “sombra” o alma de los humanos se perdería. “A las doce del día, los espíritus malignos se ocultan bajo árboles grandes o en cuencas de agua viva, huyendo de la claridad del sol”, encontrándose con los encantos y “Chimpines”,

en ese caso los niños “se asustan”, llorando regresan a casa, no pueden dormir, les da dolor de cabeza, mareo o fiebre.

El médico tradicional o rezandero “compone” al niño enfermo, que por pérdida del alma y susto está sufriendo de “calor”, por ejemplo, con un baño del “cabece negro”, una planta “fresca”, sin cocinar. Rezan al niño, lo desahúman con tabaco o cascarilla “del viernes santo”, curando así “la afición de monte”. Muchas veces los padres regresan al sitio donde el niño tropezó con la “sombra” (muerto, espíritu del monte), barren al aire con escobas de barbasco llamando su nombre para hacer regresar el alma (este ritual se llama el canto de escoba). Para prevenir la extracción del alma por espíritus de montes, bautizan a los niños; los rezanderos los “santiguan” el primer viernes de cuaresma, les hacen “pulseras” el viernes Santo a las doce del mediodía. Estas prevenciones sirven también como aseguranzas contra mal de ojo.

LA CETA O MAL VIENTO.

El señor SAR, médico tradicional homenajeado en festival de la medicina tradicional, relata la importancia del curandero o médico tradicional para curar el viento ceta o el mal viento, la enfermedad espiritual que ningún médico o especialista puede curar. La ceta es la enfermedad más curiosa dentro del resguardo Zenú, la más peligrosa porque es como si fuera un “espíritu maligno” que se apodera de las personas, los curanderos dicen que es una fuerza maligna dominada por los demonios y que son manejados por personas con pactos con el diablo, que en muchas ocasiones se tratan de almas perdidas de muertos de forma violenta, a bala o plomo y buscan aquellas personas a las que amaron en vida, o las que les hicieron daño. También se dice que son los muertos que se enamoran de los vivos o vienen por algún familiar muy querido (se los quieren llevar) y las buscan para poseer su alma, estas almas perdidas descansan todos los días bajo los árboles grandes y frondosos y si uno pasa o reposa bajo la sombra de un árbol ese espíritu se le incrusta a uno, provocándole “vómito, dolor de cabeza, mareo, fiebre, les da de todo”.

La ceta se cura por medio de plantas sagradas, y se diagnostica mirando los orines. Otro método de diagnóstico es que el curioso lleva una “seguranza” en los bolsillos de sus pantalones (compuesta por ciertas plantas, “preparadas” los siete viernes de la cuaresma). Cuando le visita un paciente que sufre de la ceta, esta seguranza “arde como una candela”. El tratamiento puede durar hasta ocho días e incluye tomas y baños de plantas “frescas”, tanto de la “hoja” como de la “raíz de viento” (llamada “ceta”) o del “cenicero”. Las plantas para “tratar el viento ceta” son plantas “del monte” donde viven los mismos espíritus que la producen. La ceta se cura de una manera especial, la persona no puede permanecer sola ni tener contacto con personas diferentes a su núcleo familiar hasta que no esté libre del mal espíritu. El “ceteado” está cuidado, aislado en un cuarto para que no entre todo el mundo, a las personas perfumadas, personas con ira o personas que hicieron el acto sexual, se les prohíbe entrar a la zona donde se encuentra el enfermo, ya que de otra manera el enfermo se pone mal y puede morir.

LAS CONTRAS: METODO DE PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES SUPUESTAS.

El médico tradicional SRA, en su relato explica la importancia de las contras como método de prevención para las enfermedades supuestas, en su intervención él manifiesta lo siguiente:

Las Contras son las llamadas bebidas ancestrales, compuestas por los mismos médicos tradicionales, utilizando la caña de azúcar, macerada con levadura que se transforma en guarapo y se fermenta, produciéndose un licor que servirá de conductor de las propiedades de las plantas sanadoras. La ancestralidad ha descubierto que la combinación de éste y las plantas tienen la potencialidad de sanar los

problemas a nivel físico, mental, emocional y espiritual. Los curiosos conocen una cantidad considerable de plantas que tienen el poder de proteger a las personas contra los daños, unas de estas es la famosa tres “corales”, unas semillas rojas de la mata “cantagallo” que crece en las ciénagas, estas convierten las malas energía y la rabia de cualquier enemigo en buena intención. Sin embargo, para esto el médico tradicional debe de preparar la combinación ideal de las plantas junto con ritos y oraciones secretas. El médico santigua a la persona por medio de un líquido de color rosado en los brazos, la nuca, la frente y la boca, invocando los rezos y oraciones para fijar la seguridad.

Otro método de seguridad observado en el territorio, ha sido el rezo con matarratón todos los viernes de cuaresma, y el último viernes santo a mediodía se hace una oración compleja para cerrar la seguridad, esta libera a la persona de toda envidia y todo mal deseo de las personas que le rodean, a los niños también se llevan durante estos viernes para asegurarlos contra el mal de ojo y el viernes santo se le coloca un matecito hecho de semillas encontradas en el territorio indígena como lo es el ojo de buey amarrado a un listón rojo y este reposa en el cuello o en la muñeca.

Tratamiento de las enfermedades.

Los médicos tradicionales clasifican los daños como enfermedades “calientes”. Después del frío “uno se siente como asustado” sigue la fase de “calor”, de fiebre, el hombre “se está ardiendo”. “Las plantas que pueden combatir la hechicería son plantas de monte, por regla general “frescas” y “amargas” ejemplo el “cruceto” y el “cedrón”, raíces que traen de las montañas del “cerro de Tofeme” y encontradas en territorio indígena. Rayan la raíz y le agregan “lo agrio” de la naranja agria, de la mandarina, de la guayaba, del limón turco y del limón criollo, lo ponen en una libra de aceite “bendecido por el espíritu santo”, mor medio de un pañuelo, sacan una gota de lo que constituye el purgante (vomitivo). El enfermo debe tomar el purgante muy tempranito en la mañana, muchas veces (por regla general), las mismas plantas que combaten la hechicería combaten el mismo viento ceta.

Según un relato de JT médico tradicional Zenú, en el festival de la bebida tradicional afirmó que: el tema de plantas medicinales, cada planta en este espacio terrenal tiene su función, hay que hacer la entrevista de la vaca, me levanto, la ordeño y suelto el ganado y me voy detrás de la vaca todo el día y anotó en un cuaderno todo lo que vaca hace y come, a las 8 se paró y comió un bejuco, a las 9 tomó agua, a las 11 comió una planta que yo no conocía y me voy a ver cuál es; los animales también nos guían, entonces en esa medida los animales también nos guían sobre que plantas funcionan para ciertas cosas, las plantas siempre son para bien.

Aunque muchas veces se usan para malas cosas, por ejemplo, el guásimo es una de las plantas más espirituales que hay de protección pero también se usa para hacer daño, ejemplo la azar de la india que se coloca al frente de la casa como protección pero también se usa para hacer torcidos, la sábila tiene su connotación especial de protección, entonces tengo que ver que voy a sanar si voy a sanar cuerpo, alma, si voy a sanar emociones o espiritualmente, ejemplo la gripa es una enfermedad física y la controlo con plantas de territorio orégano, totumo naranja limón, y bebidas calientes como el jengibre.

El cáncer es una enfermedad emocional que normalmente es una enfermedad que el cuerpo genera porque la persona tiene muchos conflictos emocionales y la persona piensa trascender muy rápido, entonces el universo le hace el favor y le manda un lupus o un cáncer para que se vaya acabando poco a poco, por ejemplo, yo soy una persona que en la casa tengo rabia y no digo nada y me entra una tosecita y hasta que no escupo y no digo lo que es, no descanso y esto es importante y más para las mujeres, por ejemplo, tuviste un papá que fue grosero contigo, te maltrataba te humillaba y si tú sigues con esa rabia en el seno

izquierdo te va a aparecer un quiste, y si esa rabia sube más se convierte en un cáncer y finalmente una mastectomía, entonces seno izquierdo conflictos con los papas o con los maridos, si mi marido ha sido hueso de cabeza me separo de él, pero no lo perdono, entonces me separo de él pero el resentimiento sigue, entonces termino sin teta, entonces tenemos que comprender que no todas las plantas sirven para sanar todo tipo de enfermedades.

Trabajamos con plantas frías y plantas calientes las plantas frías curan enfermedades calientes y las plantas calientes curan enfermedades frías, ejemplo, la gripa es una enfermedad fría, la curo con una planta caliente, primer punto de un sanador saber qué tipo de enfermedad va a curar. Algunas plantas en su ADN vienen escritas para que sirven y son plantas reguladoras de energía, ejemplo, el ojo de buey o fusillo que es una planta reguladora de energías, si tengo un problema de azúcar la coloco como un collarcito y me regula la azúcar alta, si se me enterró una estilita en el brazo, rayo el ojo de buey hago una pastica y me la coloco”. “La otra planta es la cabalonga esta planta tiene alto sentido en el mundo embera, los bastones embera siempre van a tener cabalonga, regula la presión arterial y ayuda a bajar de peso colocada en el ombligo, ojo pero no tomada en algunas parte ha visto gente que se ha muerto por que la ha tragado.

OBSERVACIÓN # 5

12 de agosto del año 2022.

COSMOVISION ZENÚ, MITOS E HISTORIA

Origen del mundo de los Zenúes.

Lugar: Cabildo Indígena Manica, Municipio Tuchin Córdoba

Mediante un relato de una de las autoridades indígenas, un mayor sabio CP habla de la concepción acerca del origen de su pueblo, presentando la siguiente creencia: Cuando nada existía un rayo de luz del sol emanado por el dios Zenú (ICTIOCO) crea a una mujer llamada MANEXKA (una diosa arquera que según cuenta la historia se amputó un seno ella misma para poder manejar mejor el arco y con una sola teta pudo alimentar a toda su descendencia), también creo a un ser llamado MEXION (Un hombre muy bello, brillante y fornido conocido como el gran Zenú, cacique de unas tierras con una riqueza en oro gigante). De esa unión nacieron muchos hijos, algunos dicen que 14, otros dicen que más; sus tres primeros hijos fueron Pancenú, Fincenú, y Zenufama, que fueron las tres primeras provincias zenúes.

Después nacieron Chinchelejo, Morry, Champue, Momil, Arache, Tuchinzungaa, Cerete, Mocary, y estos fueron los padres de Betancy, Tucura, Quimary, Tumira, Chuchubury, Xaraquiel, Colosina, Chenu, Cachichi, Yapel, Coloso y Chale, y algunas bellas cacicas como la Tota quien reinó en el Pozo Molina en el municipio de Chinú, asentamiento indígena. Cuenta la historia que vivía en los bosques del Pozo Molina y allí había aguas encantadas con las que ella lavaba su cabellera y su rostro, hombre que bebiera de estas aguas quedaba encantado y no se iba nunca más del territorio. Esta era la diosa indígena que mandaba en ese territorio, fuerte guerrera y muy bella.

La historia contada por una de las autoridades y mayores sabios CP del resguardo indígena de San Andrés de Sotavento dice sustentar su mundo por los espíritus, estos pueden ser protectores o malignos, son entidades o fuerzas superiores que habitan en los sitios sagrados, montañas cuevas, cerros, nacimientos de agua, charcos que nunca se secan, arroyos, pozos y que son los responsables de las enfermedades espirituales como el “viento de ceta”, “mal de ojo”, el fracaso de los negocios, la infidelidad conyugal, el mal augurio, los enemigos; también son responsables de algunos fenómenos naturales como la sequía, las fuertes lluvias, son sinónimos de maleficios que hay manera para poder estar en equilibrio y bienestar, para ello el pueblo Zenú tiene algunos rituales de protección ofrecidos por sus curanderos, curiosos o

ceteros, que son personas que se saben oraciones y mezclas de plantas sanadoras y crean brebajes para sanar todo lo espiritual, estas personas previenen y curan daños, y los sopladores o hechiceros son los que se contratan para echarle mal a los enemigos, para conquistar mujeres y dominar a los maridos, estos tienen, baños, y bebidas poderosas.

Otros de los relatos contados por un habitante del pueblo indígena Zenú HC de 47 años mientras se subía al cerro Tofeme el viernes santo fue: Aquí en este cerro yace la cola del caimán de oro que es el que nos ayuda a mantener a todo el resguardo en equilibrio, porque antes estas tierra eran llenas de agua y humedad y no solo la infraestructura de riesgo de nuestros ancestros evitaron que nos inundáramos en las épocas de lluvias, si no el caimán de oro que está enterrado en el “mundo subterráneo”, el mundo del agua, se llama el caimán de oro y protege a todo el resguardo de fenómenos naturales, terremotos fuertes, sequías, fuertes lluvias torrenciales; se dice que la cola de ese caimán está aquí enterrada en el cerro de Tofeme, que la cabeza está enterrada debajo de la iglesia de San Andrés de Sotavento, el cuerpo recorre todo San Andrés, tiene una garra posesionada en Palmito, otra en Sampués, de las garras traseras tiene una Chinú y la otra en Ciénega de oro, protegiendo así a todos sus habitantes.

Otra de las historias contadas sobre el sitio sagrado cerro de Tofeme es que allí también habita el espíritu del cacique blanco, los ancestros cuentan que el cacique Tofeme fue el responsable del mestizaje y este fue un español a que los indígenas caníbales no se devoraron porque estaba muy flaco, y lo dejaron para engordar, pero este se ganó el cariño de la comarca, aprendió su lengua, sus costumbres y de paso le enseñó métodos de supervivencia, cuando el cacique Cerete lo iba a entregar a los caníbales estos deciden perdonarle la vida, una vez muere el cacique Cerete, este es sucesor del trono se casa con su hija Thay y de esa unión nace su primera hija Crucy.

Sobre el cerro de Tofeme afirma la tradición que este se formó porque tres hermanos en los tiempos antiguos Morry, Champue y Tumbaly, hijos de Mexión que subieron con sus hijos a una Loma Sierra Flor, territorio que el entonces cacique Chinchelejo le había disputado al antiguo cacique Chochó, o la choza del Cacique llegó un emisario llamado Pinchorroy, éste era el encargado de recibir las revelaciones hechas por los espíritus buenos que se manifestaban a través de los sueños. En esta ocasión el mensaje fue para los hermanos guerreros: “que el espíritu del bien le había revelado que pronto llegarían gentes extrañas, diferentes a ellos, para robarles sus tesoros y sacarlos de sus territorios”. Luego de escuchar las revelaciones los hermanos se separaron, pero antes mandaron a los jóvenes guerreros Mocha, Purincé y Petaco a una misión que finalmente los llevó a un lugar de las aguas encantados. Cuando llegaron allí Pinchorroy les dijo: “Si quieren esconder los tesoros saquen todo el barro que puedan de la laguna y váyanse por este camino hasta las tierras del guerrero Tofeme que queda al frente de la laguna y colóquenlo encima de sus tesoros, de tal manera que le guarde en su seno, desde entonces, se levantó en la región de Pinchorroy (Chima) un gigantesco cerro construido con el barro sacado de la sierra grande de Lorica llamado Cerro Tofeme.

Se puede hablar de unos elementos identitarios del pueblo zenú, asociados a las prácticas culturales como lo fúnebre, la alimentación, la artesanía, los juegos, las fiestas, personajes y lugares sagrados que, en algunos casos, se encuentran entrelazados con prácticas propias de la sociedad occidental, y específicamente, con prácticas católicas.

Conclusiones

Se pudo observar que la población estudiada la mayoría de sus pobladores habita en la zona rural y la rural dispersa, las viviendas en su mayoría son de tipo artesanal las cuales no cuentan con servicios

públicos domiciliarios en los que no se evidencia condiciones sanitarias mínimas. La mayoría de los hogares están formados en promedio por nueve miembros, biparentales amplios extensos, con un patriarcado marcado. La economía de los jefes del hogar es informal y la educación de estos jefes del hogar llega hasta segundo grado de primaria. En la zona de estudio se observó ausencia de la lengua nativa, sin embargo, se evidenció una relación supremamente importante entre los indígenas y el territorio.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Referencias

Castro, LE, Rincón Moreno M, Gómez Rodríguez DT. (2017). Educación para la salud: una mirada desde la antropología. *Revista Ciencias de la Salud*. 15(1): 145-163.

DANE. (2018). Población Indígena de Colombia. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.

Declaración de Helsinki de la AMM. (2013). Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos.

Ministerio de Salud de la República de Colombia. (1993). Resolución número 8430 de 1993: por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Otero, A., García Medina, M. A., Lengua Cantero, C. Flórez Barboza, W., Rodríguez Sandoval, M. T., Ramos Géliz, F., ... & León Buitrago, E. Y. (2018). Interculturalidad de las etnias en Colombia.

Poesche, J. (2020). ¿ Consecuencias no deseadas? La Directiva sobre las emisiones industriales y la colonialidad. *IUS ET SCIENTIA*, 6(1), 55-70.

Puello E, Amador CE, Luna JM. (2016). Determinantes sociales de salud en los agricultores del resguardo indígena Zenú. *Revista de la Universidad Industrial de Santander Salud*. 48:17–26.

Velandia, D. (2022). Recuperación de tierras en el pueblo zenú: fortalecimiento del resguardo indígena y de la etnicidad. Editorial Unimagdalena.

Yonda, L. A., Drexler, J., & Tocancipá-Falla, J. (2017). Kwesx Kiwes Peykanha Fxiçenxi Yuwel Hacia Una Comprensión Intercultural De La Lucha Por La Madre Tierra, El Territorio Y La Cosmovisión Político-Religiosa En Los Nasasa. *Tabula Rasa*, (27), 429-458.